



**Formulario para la presentación de ponencia**  
**XXI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación**  
**Departamento de Ciencias de la Comunicación (FaCSO • UNSJ)**  
**5, 6 y 7 de octubre de 2017, San Juan**

**Autora:**

Apellido: Wild

Nombre: Carolina

Correo electrónico: caro.wild@hotmail.com

Institución a la que pertenece: Facultad de Ciencias de la Comunicación de la  
Universidad Nacional de Córdoba

**Título de la ponencia:**

Primer período de la prensa montonera: *El Descamisado, El Peronista lucha por la  
Liberación y La Causa Peronista.*

**Área temática:** Historia, memoria y comunicación

**Palabras claves:** Montoneros – Prensa – Organización Armada

**Resumen:**

La propuesta investigativa está enfocada en el estudio descriptivo-comparativo de la primera secuencia de publicaciones dentro de la prensa de la Organización Armada Montoneros, que tuvo una actividad insurgente en las guerrillas urbanas de la República Argentina en el período trazado desde 1970 hasta 1980. *El Descamisado, El Peronista lucha por la Liberación y La Causa Peronista* recorren un lapso temporal de emisión desde mayo



de 1973 hasta septiembre de 1974, es decir, desde la Primavera Camporista y el Tercer Gobierno de Juan Domingo Perón hasta el recrudecimiento del accionar paraestatal avalado por María Estela Martínez de Perón y llevado a cabo por la Alianza Anticomunista Argentina. En tanto, como objetivo general se intentará discernir una linealidad común entre las tres ediciones mencionadas, desarrollando ciertos objetivos específicos como la descripción del trayecto histórico de las revistas, el capital humano de sus redacciones y las diferencias con respecto a sus relaciones con Perón, la concepción de la lucha armada, la opción por la democracia y el vínculo con la derecha peronista, representada por la burocracia sindical.



*Primer período de la prensa montonera: El Descamisado, El Peronista lucha por la Liberación y La Causa Peronista.*

## **INTRODUCCIÓN:**

El estudio sobre la organización político-armada Montoneros resulta una tarea cohibida a partir de la gran cantidad de antecedentes desarrollados desde los primeros años de exilio de cientos de militantes e intelectuales contemporáneos al contexto hasta nuestros días.

Sin embargo, existen relaciones no agotadas en las investigaciones y que dan paso a una serie de interrogantes que, en este texto particular, tratarán de enlazar la memoria reciente argentina con los entramados comunicacionales que han delineado nuestra historia nacional.

A sabiendas, Montoneros aunó muchos relatos en uno: el de la *Juventud Peronista*, el de la *Tendencia Revolucionaria* y el de organizaciones político-armadas a fines que, con el paso del tiempo, terminaron dentro de la orgánica montonera como fue el caso de *Descamisados* en 1972, *Fuerzas Armadas Revolucionarias* en 1973 y una fracción de las *Fuerzas Armadas Peronistas* comandadas por Carlos Caride (Gillpespie, 1987). Es decir, que, con el *Aramburazo* en 1970 como mito fundante de la organización y la *Toma de la Calera* hasta la celebración del Día del Trabajador de 1974 en Plaza de Mayo, Montoneros pasó de veinte militantes a movilizar a más de cien mil personas en actos públicos (Pereyra, 2011).

A partir de estos datos, recae la importancia de estudiar el rol del entramado comunicacional de Montoneros no sólo para conocer la forma de vehiculización del mensaje en instancias de circulación legal e ilegal sino para desentrañar cómo se



transmitieron las discusiones, debates y consignas ideológicas enmarcadas en los sucesos desencadenados durante el primer lustro de los '70 hacia las bases y adherentes diseminados por todas las provincias de la República Argentina y oriundos de ramas disímiles como la estudiantil, la sindical y la villera.

La forma de canalizar el mensaje tuvo una impronta diversa y masiva en Montoneros dividida en cuatro líneas por una taxonomía temporal e ideológica: por un lado, se encuentra como primer antecedente de la prensa montonera la revista *Cristianismo y Revolución*. En segunda instancia, la “trilogía” conformada por *El Descamisado*, *El Peronista lucha por la Liberación* y *La Causa Peronista*. En simultáneo, se editaron las revistas *Puro Pueblo* y *Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional* pertenecientes a una disidencia al núcleo duro de Montoneros y más proclive a las ideas de la *Columna Sabino Navarro*. Por último, mencionamos la revista *Evita Montonera*, el *Diario Noticias*, el periódico *El Auténtico* y el *ANCLA* puestas en circulación los meses antes y durante la Dictadura Militar de 1976.<sup>1</sup>

Hecho el recorrido panorámico de los órganos de prensa y difusión de Montoneros, nuestro objeto de estudio se centrará en la primera secuencia de revistas montoneras oficiales publicadas entre mayo de 1973 hasta septiembre de 1974. La “trilogía” *El*

---

<sup>1</sup> *Cristianismo y Revolución* (1966-1971) fue el órgano de prensa y difusión del *Comando Camilo Torres* encabezado por Juan García Elorrio y Casiana Ahumada quienes, a su vez, dirigieron *Acción Católica Argentina* desde la segunda mitad de la década del '60. Las revistas *Puro Pueblo* y *Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional* (1974), estuvieron dirigidas por Luis Rodeiro y Miguel Saiegh, respectivamente (Mazzieri, 2012). *Evita Montonera* (1974-1976), por su parte, estuvo bajo la coordinación de Enrique Walker. En cuanto a los diarios y periódicos, el *Diario Noticias* (1973-1974) estuvo representado por Migue Bonasso, el periódico *El Auténtico* (1975) por Miguel Zavala Rodríguez y, por último, la Agencia de Noticias Clandestina, *ANCLA* (1976-1977) en la pluma de Rodolfo Walsh.



*Descamisado*, *El Peronista lucha por la Liberación* y *La Causa Peronista* interesa preponderantemente, ya que nos permitirá estudiar y, posiblemente, dilucidar ciertas preguntas investigativas que se intentan corroborar sobre la base de dos supuestos: el cambio vertiginoso en la forma de concebir la democracia sobre la decisión de profundizar la estrategia armamentística y militarizada y, por otro lado, la forma de concebir la política en la relación Perón-Montoneros.

En esta propuesta, la metodología seleccionada estará ajustada en la delimitación de un corpus que contribuya al recorte del objeto de estudio con motivos de efectivizar y operacionalizar la variable a investigar y lograr comprobar los supuestos.

Justamente, el corpus seleccionado estará conformado por el ejemplar N° 6 de *El Descamisado* que corresponde al día 26 de junio de 1973, el ejemplar N° 3 de *El Peronista lucha por la Liberación* del día 4 de mayo de 1974 y el ejemplar N° 1 de *La Causa Peronista* del 9 de julio de 1974. La fundamentación de la elección responde a que dichos ejemplares relataron tres acontecimientos político-históricos trascendentales en la trayectoria de Montoneros: la Masacre de Ezeiza, cuando Perón los echa de Plaza de Mayo y el fallecimiento del Viejo Líder el 1 de julio de 1974, respectivamente.

Para finalizar, cabe destacar que cada apartado analítico estará acompañado por una breve descripción de las publicaciones que detallará la explicitación de su línea editorial, el staff periodístico y el trayecto histórico vivenciado por cada experiencia de prensa y difusión.

#### **LA “TRÍLOGÍA” MONTONERA (1973-1974)**



Hemos decidido llamar a la secuencia de publicaciones de *El Descamisado*, *El Peronista* *lucha por la Liberación* y *La Causa Peronista* como la “trilogía montonera”. El término es una adopción o adaptación, ya que una trilogía supone una serie de fragmentos con inicios y finales que permiten concatenarse entre sí, construyendo un relato o trayecto narrativo con una historia lógica y coherente. En este caso, la trilogía persigue una idea dinámica (o en muchos casos, marketinera) como interés genuino. Algo distinto a lo sucedido con estas publicaciones pertenecientes a la Organización Armada Montoneros, ya que cada una de las tres revistas fue clausurada sistemáticamente por decreto presidencial por no congeniar o alterar el orden político de la retórica peronista en el tercer gobierno de Juan Domingo Perón y en la sucesión de su esposa María Estela Martínez de Perón, alias Isabelita. “Como respuesta a ello, la organización creó, en cada oportunidad, otra revista con distinto nombre a la precedente aunque bajo el mismo proyecto y política editorial” (Slipak, 2011: 3).

No sólo es importante destacar la necesidad de la creación, redacción y puesta en circulación de estas revistas como difusoras de mensajes que debían llegar a una gran cantidad de militantes pertenecientes a los cuatro puntos cardinales de la Argentina sino, también, un sentimiento propio del contexto de las décadas de 1960 y 1970, donde la prensa gráfica se expresó como postal de época: todos los partidos, movimientos sociales, organizaciones armadas y no-armadas y círculos culturales se presentaban ante la opinión pública por intermedio de sus publicaciones. De hecho, Gilman (2012) destaca que las revistas fueron el soporte fundamental para la constitución del escritor en intelectual, ya que permitían la difusión de la palabra en una dimensión pública amplia, habilitando la circulación de voces e ideas y la conformación de redes de debate, grupos o espacios de discusión donde la clave fue el discurso ensayístico de la polémica, cuya manifestación más relevante consistió en la discusión que enfrentó dos nociones antagónicas sobre la función



del intelectual: la del intelectual como crítico y la del intelectual revolucionario u orgánico, es decir, subordinado a la estructura de un partido comprometido con el cambio social.

Más allá de la distinción entre publicaciones político-culturales y órganos de prensa y difusión, las revistas que conforman el corpus de esta investigación corresponden a la herramienta más atinada para analizar “las representaciones, concepciones, relatos y discursos que surcaron el espacio montonero y otorgaron un sentido colectivo a sus acciones”, permitiéndonos abordar integralmente su dimensión identitaria (Slipak, 2015: 10-11).

*El Descamisado* es la primera publicación de la trilogía. Comienza a circular el 8 de mayo de 1973 y se extiende hasta su número 47, correspondiente al 8 de abril de 1974. Su tirada promedio osciló entre 40 y 70 mil ejemplares, alcanzando una venta de 146 mil revistas en su número 5 del 19 de junio de 1973, donde se publica la célebre frase de portada “Vuelve Perón, carajo”, un día antes de la llegada de Perón a la Argentina. (Blaustein y Zubieta, 2006). No es menor destacar la exponencial cifra de ventas conseguida con escasa o nula publicidad, sólo resaltando la propaganda realizada a la Editorial de la Universidad Nacional de Buenos Aires (EUDEBA) y al Ministerio de Economía durante el gobierno de Héctor Cámpora (Iribarne, 2015).

La dirección de la revista correspondió a Ricardo Grassi<sup>2</sup> aunque no fuera el responsable de las editoriales de *El Desca*, las cuales estuvieron firmadas por Dardo Cabo, emblema de

---

<sup>2</sup> Se entiende que Enrique “Jarito” Walker fue el creador y Ricardo Grassi el director de la primera etapa de la prensa montonera que, al principio, se llamó *El Descamisado*, luego *El Peronista lucha por la Liberación* y, finalmente, *La Causa Peronista*. Sin embargo, Dardo Cabo era el responsable de firmar las editoriales de *El Descamisado*, Miguel Lizaso las de *El Peronista* y Rodolfo Galimberti las de *La Causa Peronista*.



la resistencia peronista e ideador del Operativo Cóndor.<sup>3</sup> Si bien la revista nunca publicó su Consejo Editor y las notas no estaban firmadas, Ricardo Grassi menciona como sus compañeros de redacción a Enrique "Jarito" Walker, Juan José "Yaya" Ascone, Héctor Oesterheld y los jóvenes Pepe Eliashev y Ricardo Roa (2015). Más allá de los nombres: de los cuarenta militantes y periodistas que participaron de la experiencia de *El Descamisado*, catorce fueron asesinados por el Terrorismo de Estado.

Así como recapitula María Clara Iribarne, *El Descamisado* tuvo la particularidad que dio inicio a una tradición en la prensa argentina: “Fue muy innovador el recurso de contar la historia en forma de cómics. La re-significación de la gesta emancipatoria ilustraba la lucha de dos bandos enfrentados: explotadores y explotados, que, más allá de los ropajes de cada etapa, signaban una continuidad a lo largo del tiempo”. En el estudio historietista de Roberto Von Sprecher, se detallan los tres trabajos realizados por Héctor Oesterheld en *El Desca*: “La historia de los villeros: de la miseria a la liberación” publicada el 12 de junio de 1973, “Perón: la reconquista del gobierno. Hacia la toma del poder” del 29 de junio del mismo año y una historia más extensa denominada “450 años de Guerra Contra el Imperialismo” que duró hasta 1974 (Von Sprecher, 2006).

Durante las 63 semanas que estuvo en vigencia la revista *El Descamisado*, persiguió los principios de uno de sus creadores, Jarito Walker como “una publicación de izquierda que no fuera un ladrillo, llevándola al extremo del oficio” (Blaustein y Zubieta, 2006: 53). A pesar de sus limitaciones, Grassi repasa *El Desca* como un nuevo estilo dentro del

---

<sup>3</sup> Así fue nombrado el hecho armado desplegado por un comando de 18 personas a bordo de un avión que, inicialmente, partiría de Buenos Aires rumbo a Río Gallegos, acción que nunca se concretó, ya que el destino fue desviado hacia las Islas Malvinas con jurisprudencia británica, donde se realizó el acto simbólico de izar la bandera argentina. El acontecimiento tuvo lugar los días 28 y 29 de septiembre de 1966.





periodismo argentino que innovó con su diseño gráfico, con la creatividad de sus fotografías y con una redacción propia de la impronta del periodismo militante que fue continuado por la prensa de izquierda e imitado por la derecha peronista.

En sus 47 números, *El Descamisado* celebró el triunfo de las elecciones democráticas del 11 de marzo de 1973 que dieron con la efímera victoria de Héctor Cámpora, en representación del FREJULI, con tan sólo 49 días de gobierno, donde se registró, como acontecimiento más importante para el “mundo montonero”, la amnistía de presos políticos conocida como el *Devotazo* (De Riz, 2000). A su vez, sus páginas testificaron y cubrieron: el retorno de Juan Domingo Perón tras 18 años de proscripción en el trágico suceso conocido como *Masacre de Ezeiza*, la designación de Isabelita como Vicepresidenta en la fórmula Perón-Perón que ganó con un 62% de contundencia las elecciones disputadas el 23 de septiembre de 1973 y, dos días después, el asesinato de José Ignacio Rucci.<sup>4</sup>

La clausura de *El Descamisado* emitida por un decreto presidencial firmado por Juan Domingo Perón y que llevó el nombre de *depuración ideológica*<sup>5</sup> se sostuvo bajo la

---

<sup>4</sup> Hasta el día de hoy, no se ha esclarecido concretamente quien fue el actor real e intelectual del operativo conocido como *Operación Traviata*, donde el Secretario General de la CGT, José Ignacio Rucci, recibió veintitrés balazos cuando estaba en su oficina de Barrio Flores. Aunque, más de una vez, se adjudicó este asesinato a Montoneros.

<sup>5</sup> “La «depuración ideológica» del peronismo será el nombre con el que se conocerá a la «purga» llevada a cabo entre mediados de 1973 y 1974 contra la «infiltración marxista» al interior del movimiento, en nombre de la ortodoxia y el verticalismo. Esta «depuración» será oficializada por el propio Perón a partir del denominado «documento reservado» dado a conocer el día 1º de octubre de 1973 en reunión del Consejo Superior del Movimiento Justicialista (CSMJ) llevada a cabo luego del asesinato del secretario general de la CGT José Ignacio Rucci, y a la que asistió además el presidente provisional Raúl Lastiri y los gobernadores peronistas” (Merele, 2017: 4).



justificación de haber publicado cuatro imágenes con distintos planos (de plano general a primer plano), donde se puede ver con nitidez a un policía federal disparándole a un militante peronista de nombre Alberto Chejolán en una marcha rumbo a Casa Rosada.<sup>6</sup>

En esas instancias, el Gobierno Nacional permitió que la publicación continuara pero bajo otra dirección y, por supuesto, con otra línea editorial (Servetto, 2012). Es por eso que, para darle continuidad a la circulación del discurso, Montoneros emitió la Revista *El Peronista lucha por la Liberación* (EP), un fanzine en forma tabloide que presentó seis números entre el 19 de abril y el 28 de mayo de 1974, bajo la dirección de Miguel Lizaso, responsable de firmar cada una de las seis editoriales que tuvo *El Peronista*. No obstante de su corta vida pública, EP logró la cobertura de uno de los hitos más irrefutables en el conflicto entre Perón y Montoneros como fue el acto del 1 de mayo de 1974.

El semanario es clausurado luego de la publicación del sexto número, el 28 de mayo de 1974. Aunque, el motivo de la censura fue la portada publicada en el número 3 con fecha del sábado 4 de mayo de 1974 donde reza el título “General: el peronismo no está de acuerdo por eso 60.000 compañeros abandonaron la plaza” con una imagen panorámica que retrata la dispersión de los militantes de la Columna de Montoneros abriéndose rumbo por la Avenida Hipólito Yrigoyen.

Como último intento, la publicación vuelve a cambiar de nombre y de dirección, esta vez, con la denominación *La Causa Peronista* (LCP), bajo la responsabilidad de Rodolfo Galimberti. La designación de Galimberti conlleva una fuerte carga simbólica e ideológica, ya que había sido el creador de la Juventud Argentina para la Liberación Nacional (JEAN) en 1971 y, en 1973, fue nombrado Consejero en el Consejo Juvenil del Consejo Superior

---

<sup>6</sup> El Descamisado – Año 1 - N° 46 – 2 de abril de 1974. Páginas 4 y 5.



del Movimiento Nacional Justicialista. Apenas triunfó la fórmula Cámpora-Solano Lima del FREJULI, Galimberti convocó a la formación de milicias urbanas, lo que le valió la destitución de su cargo por decisión del mismo Perón (Slipak, 2011).

LCP emitió nueve números entre el 9 de julio y el 3 de septiembre de 1974. El primer ejemplar apareció con la portada bajo el titular “Murió nuestro Líder, los peronistas quedamos solos”, ocho días después de la muerte de Juan Domingo Perón en plena función del ejercicio presidencial, lo que derivó a la sucesión de su esposa y vicepresidenta de la Nación, Isabelita, como Jefa de Estado. Justamente, *La Causa Peronista* abordó los primeros dos meses de gestión de Isabel y, el 3 de septiembre de 1974, la revista fue clausurada por publicar una entrevista con Mario Firmenich y Norma Arrostito, donde se relató la crónica del asesinato de Pedro Eugenio Aramburu por parte de la cúpula de Montoneros. Ese mismo mes, en septiembre de 1974, Montoneros decidió el paso oficial a la clandestinidad.

## **CONCEPCIONES DE LA DEMOCRACIA Y LA POLÍTICA EN LAS PUBLICACIONES MONTONERAS**

A partir del corpus seleccionado y especificado en la introducción de este texto, trabajaremos las concepciones de la democracia y la política en las tres publicaciones montoneras para intentar dilucidar los bemoles de las formas de percibir la democracia y la política de la Organización Armada Montoneros materializada en su relación con Perón y con la impronta armamentística, respectivamente.



En primer lugar, analizamos el número 6 de la revista *El Descamisado* con fecha del 26 de junio de 1973. Las treinta y dos páginas que contiene el ejemplar están encabezadas por la portada con el título “Toda la verdad: la matanza de Ezeiza”.<sup>7</sup> Seguidamente, se encuentra la editorial de Dardo Cabo, cuatro testimonios sobre lo sucedido el 20 de junio, la semblanza de Jorge Osinde, Norma Kennedy, Alberto Brito Lima, Alejandro Gioenco y Ciro Ahumanda, opiniones sobre la actuación de Leonardo Favio, comunicados pertenecientes a la Juventud Peronista, a la Juventud Universitaria Peronista y la Juventud Trabajadora Peronista, un repaso fotográfico de lo acontecido en el predio de Ezeiza y las declaraciones públicas de Perón después de la matanza.

La voz enunciante de la revista omitió en todo momento, a excepción de las fotografías, pronunciarse como Montoneros, adoptando una denominación común: *pueblo*. El valor de la democracia real es negada consecutivamente en la descalificación del Coronel Jorge Osinde como representante de una “pseudo” Secretaría de Deporte que formó parte del Gabinete de Gobierno de Héctor Cámpora y en la declaración: “Desde Lanusse hasta acá, no ha cambiado nada”.<sup>8</sup> Aquí se sostiene la primera contradicción, ya que, más adelante, se

---

<sup>7</sup> La denominada *Masacre de Ezeiza* sucedió el 20 de junio de 1973 en el predio del Aeropuerto de Ezeiza cuando se disponía a desarrollarse el acto por el retorno de Juan Domingo Perón tras 18 años de proscripción. Si bien Perón había regresado a la Argentina el 17 de noviembre de 1972, no lo hizo de manera oficial, sino por una visita esporádica para sentar las bases del FREJULI. Justamente, el 20 de junio, fue la fecha elegida para darle la bienvenida al Líder que retornaba a su Patria para quedarse. Esa jornada estuvo controlada y organizada por la derecha peronista, quien desde el palco, disparó a mansalva a la multitudinaria masa de 4 millones de personas que se movilizaron desde todas partes del país para ver a Perón. Los tiros estaban direccionados a la Juventud Peronista, encabezada por Montoneros y a toda el ala de la izquierda peronista. El saldo de la jornada dejó 13 muertos, 365 heridos y 8 torturados. Ante este hecho, pocos días después, Cámpora renunció a su cargo como Presidente de la Nación

<sup>8</sup> El Descamisado – Año 1 - N° 6 – 26 de junio de 1973. Página 5.



advierte que el acto de asunción de Cámpora del 25 de mayo de 1973 fue ejemplo de una jornada democrática, donde la logística y la organización estuvieron a cargo de la JP “cuando la juventud dispuso el orden peronista sin disparar ni un solo tiro”.<sup>9</sup>

A su vez, dentro del amplio espectro de fotografías que retratan lo acontecido en el predio de Ezeiza, hay dos imágenes que contrarrestan ese paisaje de violencia armada y represión: la presencia de Ricardo Obregón Cano y Atilio López, por entonces, la fórmula que gobernaba Córdoba y Oscar Bidegain, primer mandatario de Buenos Aires. Dichas personalidades, formaban parte de las provincias montoneras, en términos de Alicia Servetto. Obregon Cano-López y Bidegain eran dos de las seis representaciones que la *Tendencia Revolucionaria* había propuesto para conformar las listas del FREJULI en las elecciones del 11 de marzo de 1973. La presencia de los gobernantes cercanos a la JP viene a representar, en las páginas de *El Descam*, una imagen de la verdadera democracia popular que dimensiona un paralelismo entre las jornadas de la *Primavera Camporista* y una coyuntura adversa a partir del retorno de Perón.

Sin embargo, el comportamiento de Perón es advertido en el imaginario montonero como influenciado por la *Teoría del Cerco* de Sigal y Verón (1986). La denominación sirve, en términos pragmáticos, para explicar la ingenuidad de Montoneros al creer que “la estructura sectarizada máxime aislaba al Líder de las bases peronistas”<sup>10</sup> o, más específicamente, que Perón estaba siendo dominado por “el complot de los gangsters” lo que impedía el normal desarrollo del factor democrático real para Montoneros: “la fuerza de relación entre el líder y las masas”.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> El Descamisado – Año 1 - N° 6 – 26 de junio de 1973. Página 6.

<sup>10</sup> El Descamisado – Año 1 - N° 6 – 26 de junio de 1973. Página 7.

<sup>11</sup> El Descamisado – Año 1 - N° 6 – 26 de junio de 1973. Página 6.



En consecuencia, como el accionar de estos peronistas devenidos en “traidores e infiltrados” fue a través de armamento pesado y militarizado, el mismo Dardo Cabo, en su editorial, dejó de lado la realidad democrática con Cámpora en el Gobierno y Perón instalado en el país para amedrentar la situación “con el fierro en la mano”. En 18 años de proscripción, la resistencia peronista había congeniado una forma de concebir la política: la militancia sin un Líder para el retorno del mismo en plena vigencia de una nueva democracia. En ese momento, con las condiciones objetivas dadas, la democracia parecía no dar respuesta a la situación política del país enmarcada en un período extenso de violencia, represión y disputa del poder por la vía armada.

De hecho, en el comunicado de la JUP que obliga a Perón a no avalar los hechos provocados por “una minoría”, aprovechan para interpretar la célebre frase de Perón “cuando los pueblos agotan su paciencia, harán tronar el escarmiento” como un llamado explícito a “no envaselinar las armas”.<sup>12</sup>

Un año después, bajo el nombre de *El peronista lucha por la Liberación*, Miguel Lizaso inició el número 3 del 4 de mayo de 1974 con su típica editorial, esta vez, destinada a reflexionar sobre lo sucedido en Plaza de Mayo tres días antes.<sup>13</sup> El título dejó de ser

---

<sup>12</sup> El Descamisado – Año 1 - Nº 6 – 26 de junio de 1973. Página 27.

<sup>13</sup> El 1 de mayo de 1974, Perón brindó una prédica ante 80.000 mil personas, luego de 21 años sin poder saludar al pueblo trabajador argentino desde el balcón de Casa Rosada. El discurso no duró más de 15 minutos y estuvo destinado a agradecer la labor del sindicalismo (categorizado, por una parte de la sociedad, como la burocracia sindical) e insultar a los “imberbes” que no lo dejaban hablar mientras cantaban “¿Qué pasa, General, que está lleno de gorilas el gobierno popular?”. A pocos minutos de haberse iniciado el acto, la Columna de Montoneros se dispersa por la Avenida Hipólito Yrigoyen, dejando entrever la gran cantidad de militantes que habían llevado a la “Asamblea Popular”.



impersonal al compararlo con la portada de *El Descamisado*, luego de la *Masacre de Ezeiza*. Esta vez, la frase fue dirigida a Perón en un tono imperativo: “General, el peronismo no está de acuerdo, por eso, 60.000 compañeros abandonaron la plaza”. Así como Dardo Cabo había utilizado su editorial para desandar dramáticamente la situación en el predio de Ezeiza, Lizaso planteó un discurso de corte explicativo para transparentar lo sucedido en Plaza de Mayo desde un *nosotros* que homologó con el pueblo: “El pueblo no fue consultado por Perón, no nos preguntó qué opinábamos de 11 meses de gobierno”.

A continuación de esa frase, Lizaso realizó una serie de apreciaciones de la democracia de ese momento en términos comparativos con lo que la democracia debería haber sido, no dejando de poner en paralelo las elecciones donde triunfó el FREJULI el 11 de marzo de 1973 y la asunción de Cámpora el 25 de mayo del mismo año con lo ocurrido después de Ezeiza. Para Montoneros, el acto del 1 de mayo no era tal, sino que significó la única posibilidad de estar en contacto con el Líder luego de 18 años de proscripción. Por eso mismo, esa fecha fue catalogada como una “Asamblea Popular” donde el pueblo, haciendo uso de la herramienta democrática, le diría a Perón que no estaba de acuerdo con ciertas políticas implementadas o que no aceptaba que ciertas personalidades estuvieran ocupando cargos en el Gabinete.<sup>14</sup> Lo de “Asamblea Popular” no es menor, ya que responde a un intento de compartir el espacio y el discurso para disputarle a Perón la interpretación de los sentidos múltiples de esos 11 meses.

Sin embargo, el intento de la vía democrática no funcionó. De allí, las frases utilizadas por el EP para declarar: “Algo se rompió después de 30 años”. La fractura de la democracia ideal, para Montoneros, se traduce en un desplazamiento de la posibilidad de encabezar la

---

<sup>14</sup> El Peronista lucha por la Liberación – Año 1 - Nº 3 – 4 de mayo de 1974. Página 8.



“Asamblea Popular” del 1 de mayo para explicarle a su Líder en qué se estaba equivocando hacia un rol de meros espectadores pasivos. Es decir, la voluntad popular es la voluntad de la mayoría y la vigencia de la voluntad popular es la verdadera democracia. Sin democracia, hubo sólo un consenso electoralista que no estuvo integrado al *Pacto Social* que Perón había promulgado para desactivar las guerrillas urbanas.

Ante esa “ausencia” de democracia, la forma de concebir la política era otra: ya no estaban frente a un gobierno nacional y popular que luchaba por la Patria Socialista, sino ante la presencia de una “política domesticada de acceso rápido al imperialismo”. Perón ya no venía a liberar sino que “gobernaba para mandar, no para persuadir, para reprimir y hacer uso del aparato propagandístico”.<sup>15</sup> Las percepciones sobre la política y la democracia tomaron gran relevancia en el discurso de EP, a diferencia de la definición que se les dio en *El Descamisado* con la *Masacre de Ezeiza*, como un hecho aislado y accidental que podía revertirse por medio de la revancha explicitada en la consigna “la sangre derramada no será negociada”.<sup>16</sup>

Montoneros advirtió que fue a Plaza de Mayo a dialogar y no fueron escuchados, no obstante, la señal fue activada: “No vamos a regalar el gobierno a los oligarcas”. La metodología para poner en acción la consigna fue presentada, contradictoriamente, con dos destinos posibles: por un lado, “El pueblo se expresa con sus organizaciones”<sup>17</sup> y, segundo, por intermedio de la Guerra Popular.<sup>18</sup>

<sup>15</sup> El Peronista lucha por la Liberación – Año 1 - N° 3 – 4 de mayo de 1974. Página 3.

<sup>16</sup> Dicha consigna fue evocada, por primera vez, en la voz de Rodolfo Ortega Peña cuando juró como Diputado Nacional tras ganar en las elecciones del 11 de marzo de 1973 con el FREJULI.

<sup>17</sup> El Peronista lucha por la Liberación – Año 1 - N° 3 – 4 de mayo de 1974. Página 12.

<sup>18</sup> El Peronista lucha por la Liberación – Año 1 - N° 3 – 4 de mayo de 1974. Página 27.





Existe una lógica inerte dentro de las declaraciones: a falta de política, no hay democracia. En la perspectiva de Montoneros, hacer política no es sólo ejercer la ciudadanía en elecciones sino que el pueblo participe activamente de las decisiones del gobierno. En las frases como en las imágenes, EP tradujo lo ocurrido en dos tipos de fotografías que se repiten asiduamente dentro del ejemplar: el disenso en la disputa política produce el vaciamiento de Plaza de Mayo al retirarse toda la Columna de Montoneros y, generado ese panorama, la democracia se quiebra en un sinfín de figuras que demuestran la violencia armada de la derecha y la izquierda peronista. Casi un año después, Perón dejó explícito que “el pueblo hará tronar el escarmiento” no fue una alusión a tomar las armas para destruir a la burocracia sindical sino el hastío hacia la izquierda peronista.<sup>19</sup>

Sorpresivamente, el primer número de *La Causa Peronista* tuvo que iniciar su presentación pública con el fallecimiento de Juan Domingo Perón. En las 48 páginas desplegadas para cubrir el hecho, hay un recambio significativo en las nociones de democracia y política. Tanto la editorial como los fragmentos redactados por la revista no son firmados por Galimberti sino por Montoneros. Hubo un gran espacio destinado a que personalidades alineadas con la *Tendencia Revolucionaria* prestaran su voz para reflexionar sobre los treinta años de peronismo y la Argentina sin Perón. Entre ellos, escribieron: Haydeé Cirullo de Cagnaghi, Leonardo Bettanin, Enrique Juárez, Carlos Caride, Amelia Lizaso, Miguel Zavala Rodríguez, Alberto Camps, Eusebio de Jesús Maestre y Andrés Framini.

Por un lado, la editorial reparó en dos cuestiones sustanciales: el vacío de conducción por la falta de liderazgo a partir de la muerte de Perón y la necesidad de concretar un factor de unidad nacional. Lo primero fue consecuencia de la quita de un centro de gravedad

---

<sup>19</sup> El Peronista lucha por la Liberación – Año 1 - Nº 3 – 4 de mayo de 1974. Página 6.



político concentrado en la figura de Perón y, lo segundo, corresponde a la urgencia por aunar fuerzas dentro del Movimiento, ante la acefalía de autoridad.

Este primer repaso revierte lo congeniado hasta ahora no sólo porque se reinterpreta el ideario de fortalecer y profundizar la democracia conseguida en las jornadas electorales del 11 de marzo y 23 de septiembre de 1973 sino que la propia Organización se jactó de dos errores propios desconocidos hasta entonces y que, en principios, estaban erosionando el estado democrático logrado: no construir la unidad peronista y actuar sectariamente.

En parte, puede comprenderse como una auto-reflexión adrede con el objetivo de capitalizar la sensibilidad de muchos peronistas no alineados a ninguna de las dos corrientes para que se incorporaran a la causa montonera. En contraposición, continuó la disputa discursiva con la fracción derecha del peronismo al implantar o proponer la premisa que Montoneros podía convertirse en el heredero de la conducción del Movimiento por ser la “representación popular”.<sup>20</sup>

Asimismo, hubo una apuesta al Gobierno de Isabel que llevaba 8 días de vida por sucesión presidencial: “Expresar nuestro apoyo a la gestión de la compañera Isabel como flamante presidente de los argentinos”.<sup>21</sup> Si bien no queda claro qué políticas serían apoyadas por Montoneros, se dejó sentada la iniciativa de colaborar, por primera vez, con aquel *Pacto Social* de Perón, más allá que las imágenes recopiladas en el suplemento especial mostraron, como en los ejemplares de *El Descamisado* y *El Peronista lucha por la Liberación*, una panorama de conflicto acentuado entre las fracciones del peronismo.

<sup>20</sup> La Causa Peronista— Año 1 - N° 1 – 9 de julio de 1974. Página 3.

<sup>21</sup> La Causa Peronista— Año 1 - N° 1 – 9 de julio de 1974. Página 41.



Para terminar, en las páginas de LCP, existió un intento de reconciliación con Perón que se funda en la búsqueda de culpables que motivaron las críticas de Montoneros al Gobierno del General y los desencuentros políticos desde el 20 de junio de 1973 hasta ese momento. Justamente, las excusas se refugiaron, nuevamente, en la *Teoría del Cerco* como fórmula para demostrar cómo la derecha peronista y la burocracia sindical se ensañaron contra la separación de Perón y las masas en el predio de Ezeiza, en el Día del Trabajador en Plaza de Mayo y en el funeral del mismo Perón.

## CONCLUSIONES

A modo de conclusión, en dicha investigación encontramos tres premisas bien delimitadas que coinciden a lo largo de los tres ejemplares seleccionados para conformar el corpus: el cortocircuito entre Perón y Montoneros fue gestionado por la derecha peronista y la burocracia sindical que impusieron un cerco para impedir la plena vigencia de la relación entre el Líder y las masas tanto el 20 de junio de 1973, como el 1 de mayo y el 1 de julio de 1974.

Por otro lado, para Montoneros, hay tres cosmovisiones diferentes de la democracia que corresponden a las tres fechas mencionadas anteriormente: la democracia amenazada en el predio de Ezeiza, la fractura de la democracia durante el Día del Trabajador en Plaza de Mayo y la democracia revalorizada, a partir de la muerte de Perón y con el apoyo a Isabel.

Por último, no hay un contenido explícito que haga mención sobre la toma de las armas en las páginas de los tres ejemplares analizados, pero si hay un llamamiento literal hacia la lucha popular para “combatir” la política burocrática y la política domesticada en pos de la liberación nacional y la Patria Socialista.



## **BIBLIOGRAFÍA**

- BLAUSTEIN, Eduardo y ZUBIETA, Martín. (2006). *Decíamos ayer: la prensa argentina bajo el proceso*. Colihue. Buenos Aires.
- DE RIZ, Liliana (2000). *La política en suspenso*. Paidós. Buenos Aires.
- GILLESPIE, Richard. (1987). *Soldado de Perón. Los Montoneros*. Grijalbo. Buenos Aires.
- GILMAN, Claudia (2012). *Entre la pluma y el fusil*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- GRASSI, Ricardo. (2015). *Periodismo sin aliento. El Descamisado: la revista que cubrió el conflicto y la ruptura de Perón con Montoneros*. Sudamericana. Buenos Aires.
- MAZZIERI, Diego. (2012). *Ni yanquis, ni marxistas, ¡Peronistas! Demoliendo mitos y calumnias de gorilas e infiltrados*. Antisinárquicas. Buenos Aires.
- PEREYRA, Daniel. (2011). *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*. CEICS. Buenos Aires.
- SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. (1986). *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos de fenómeno peronista*. Eudeba. Buenos Aires.
- SLIPAK, Daniela. (2015). *Cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*. Siglo Veintiuno. Buenos Aires.
- VON SPRECHER, Roberto. (2006). *Héctor Germán Oesterheld. De El Eternauta a Montoneros*. Tebeosfera, 2º época 1.

## **ESTADO DEL ARTE**

- IRIBARNE, María Clara. (2015). *Los semanarios “El Decamisado” y “El Caudillo”: antagonismos y filones de una cultura política compartida*. Scielo Nº 34. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Versión On-line ISSN 1852-1568.



- MERELE, Hernán José. (2017). *La “depuración ideológica” del peronismo en el Partido de General Sarmiento (Buenos Aires). Una aproximación a partir del caso de Antonio “Tito” Deleroni*. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Historieta Reciente del Conubano del Norte y Noroeste del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
- SERVETTO, Alicia. (2012). *Historia de una relación compleja. La Juventud Peronista y los gobernadores “populares”: de “compañeros” a “traidores”*. Revista Prohistoria N° 18, Año XV, pp. 123-141.
- SLIPAK, Daniela. (2011). *Sobre los otros. Peronismos y alteridades en las revistas de la organización Montoneros (1973- 1974)*. Papeles de Trabajo, Año 5, N° 8, pp. 92-116.

### **PRENSA GRÁFICA**

- El Descamisado – Año 1 - N° 6 – 26 de junio de 1973.
- El Descamisado – Año 1 - N° 46 – 2 de abril de 1974.
- El Peronista lucha por la Liberación – Año 1 - N° 3 – 4 de mayo de 1974.
- La Causa Peronista– Año 1 - N° 1 – 9 de julio de 1974.